



El Karibeño Rebelde

ORGANO INFORMATIVO DEL FRENTE DE GUERRA NORTE COMANDANTE JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ QUIROZ

Abril 27 de 2022 / Edición N° 125 / Costa Karibe, Colombia



@karibrebelde



@elkaribeno_rebelde



elkaribeno_r



Autor: Gustavo Palmezano

Además de la corrupción, la oligarquía en el poder, utiliza al paramilitarismo y la limosna en la costa karibe y en todo el país para mantener su hegemonía y control político, militar y social.

Las comunidades urbanas y rurales del karibe tienen la certeza que el paramilitarismo está más presente que nunca y junto a la corrupción y a la falta de



políticas a favor de la gente es el pan de cada día. Es de verdad una proeza y acto de heroísmo del pueblo karibe tener que trabajar, organizarse y reclamar sus derechos en medio de la amenaza estatal y paramilitar; es una proeza también resistir y no desaparecer como comunidad a pesar del abandono social por parte del estado y sufriendo las consecuencias del mal manejo de la economía, que se traduce en carestía, desempleo y miseria.

LA CHICHIGUA DE LOS PROGRAMAS SOCIALES

En contraste a los 50 billones de pesos que se roba la oligarquía del presupuesto público y a lo que reciben de fuente del narcotráfico y contratos que ellos mismos se adjudican, a los estratos más bajos solo les “dan” una chichigua que no soluciona

nada. Y además no tiene gran cubrimiento; por ejemplo, en los Montes de María solo cubren el 5% de la población de estratos bajos.

Familias en acción es un subsidio de solo 150 0 200 mil pesos que le dan a niños y niñas por salud y educación cada dos meses; Adulto Mayor es un subsidio que le dan a adultos de 65 años en adelante y el monto del subsidio es de 80 mil pesos cada dos meses. Para colmo de males, es por cupo, es decir para incorporarse un anciano o anciana, debe esperar que se muera uno de los subsidiados. La verdadera política de la muerte; que triste es esperar que se muera un familiar o un amigo para recibir 80 mil pesos cada dos meses.

Esos subsidios de por sí, son una burla al pueblo colombiano y en plena inflación y carestía, en donde los

productos como la carne, el pescado y demás proteínas son un lujo, también es lo más cínico y absurdo de parte de una clase gobernante que no merece seguir dirigiendo nuestros destinos.

El gobierno utiliza esos subsidios como fuente de votos, inculcando miedos a través de mentiras; diciéndoles que si llega un gobierno diferente esos subsidios desaparecerían. Cabe destacar que solo en época pre-electoral es que medio funcionan.

La mayoría de las personas que están en esos programas son las víctimas del paramilitarismo que les asesinó a sus familiares y los despojo de más de 5 millones de hectáreas. Es decir, son personas que fueron sometidas a la miseria a través de las política de muerte y despojo del Estado colombiano. Le asesina a sus seres queridos y los despojan de sus tierras, le roban sus animales y luego le dan 80 mil pesos cada dos meses a los niños y niñas. !Que perversidad!

PARAMILITARISMO SIGUE ORONDO EN EL KARIBE

Los asesinatos a líderes sociales y gente del común, así como las amenazas y desplazamientos por parte de la alianza de militares con paramilitares siguen presentándose en la costa karibe. Hacen presencia y acciones criminales de manera descarada y abierta en toda la geografía, tanto en espacios urbanos como rurales.

Habitantes de los Montes de María viven con miedo, pues de manera descarada paramilitares se movili-

zan en motos, con pistola y tienen el control de las ventas de drogas. En Bolívar extorsionan a los humildes campesinos.

Paramilitares reclutan a los jóvenes aprovechando la falta de oportunidades que tienen y les cancelan un millón de pesos mensuales. ¿Y el gobierno? Bien, Gracias.

En síntesis, está comprobado que la violencia estatal y la política de la limosna hacen parte de los pilares que sostienen al régimen y no permiten al país experimentar nuevas formas de gobernar en donde la democracia, la paz y el bienestar social sean una posibilidad.

NADIE SE AGUANTA ESE BRINCO

Pero el pueblo costeño y colombiano ha mostrado y demostrado que no se aguantan ese brinco; por ello hoy por hoy el cambio tiene más fuerza; hay más conciencia y cultura política. Ya estamos en un cambio de época; es el tiempo de sumar fuerzas; el tiempo de la madurez de la lucha por la democracia política, económica y social; es el tiempo en donde la gente entiende que la naturaleza es sujeto de derecho y clave en la continuidad de la vida planetaria.

Ya el pueblo no va a seguir aguantándose ese brinco y por ello está luchando hasta las últimas consecuencias.

Se tiene la tarea de convencer al indiferente, al confundido y al resignado para que sea protagonista de la democracia y la paz que merece el pueblo colombiano.



22 de abril Día mundial de la tierra

Cuidar el planeta es un acto de rebeldía